

las elecciones de 1979

El terremoto ocasionado con la publicación de un decreto del Gobierno que limita las apariciones en TVE de parte de los grupos y coaliciones que compiten en las legislativas es ya una airada protesta, que tendrá que dilucidar con urgencia la Junta Electoral Central. Los expertos hablan de inconstitucionalidad de la norma, y todo ello

está en su cenit cuando sólo faltan veinticuatro horas para el comienzo de la campaña. Mientras los «damnificados» protestan, el PCE presenta un programa moderado en el que no aparecen las nacionalizaciones y mantiene la ayuda a la enseñanza privada, siempre que ésta se imparta con gratuidad. El

«marathon Felipe» es ya imparable y los socialistas harán público hoy su programa, también moderado, y en el que sólo se incluyen leves nacionalizaciones, como la red de alta tensión. También el partido del Gobierno dice que será moderado. Estamos ante la campaña de la moderación.

El programa electoral del PCE no incluye nacionalizaciones

Derechos de los trabajadores y atención preferente al paro

Raúl Heras

MADRID, 5 (D16).— Para el PCE lo que España necesita tras las elecciones del 1 de marzo próximo es «una política de concentración democrática y un Gobierno de mayoría de signo progresista», tal y como aparece en su programa electoral, al que D16 tuvo acceso, y que se encabeza con el título: «El voto útil es el voto comunista.»

El PCE se atribuye un papel esencial en el logro de la Constitución y asegura que los progresos conseguidos desde el 15 de junio de 1977 «no han sido fruto ni de la política exclusivista del Gobierno monocolor de UCD, ni de la "alternativa de poder" del PSOE, completamente irreal, sino de la política de concentración democrática propugnada por los comunistas».

El programa comunista está dividido en tres grandes apartados: Desarrollo de la Constitución y democratización del Estado; alternativa progresista frente a la crisis económica y social; y una política exterior de paz y no alineamiento.

El programa aborda la lucha contra el terroris-

mo, para lo que considera imprescindible la movilización de todas las fuerzas sociales, así como «las medidas que eliminen cualquier tipo de apoyo al terrorismo».

En el tema de las autonomías, los comunistas defenderán la articulación democrática de las nacionalidades y regiones con el Poder central.

con una planificación familiar adecuada y la dispensa de anticonceptivos a cargo de la Seguridad Social.

Enseñanza plena y gratuita

Respecto a la Enseñanza, Investigación y política cultural, el PCE establece la prioridad al programa de construcción de

mos con profesores y alumnos, todo ello tendente a la consecución de la Escuela Pública.

Nuevo modelo de desarrollo

La política económica de los comunistas aborda, en primer lugar, el problema del paro, que considera insalvable a través de

- *Subvenciones a la enseñanza privada*
- *Sí al divorcio y al aborto*
- *No a la OTAN y al reconocimiento de Israel*
- *Participación del Estado en la Seguridad Social con el 20 por 100.*

Sobre la familia hace hincapié en el tema del divorcio, por mutuo acuerdo, así como el ejercicio de la patria potestad por ambos padres y la igualdad ante la ley de todos los hijos. Trata también el programa comunista el tema del aborto, «bajo control médico y en los términos que fije la ley», aunque lo antecede

centros estatales, enseñanza obligatoria hasta los dieciséis años, gratuidad de la enseñanza obligatoria, subvenciones a los centros privados que se comprometan a dar una enseñanza totalmente gratuita, participación de los padres y ciudadanos en la planificación de los nuevos centros, así como en la gestión de los mis-

cualquier política de derecha o socialdemócrata.

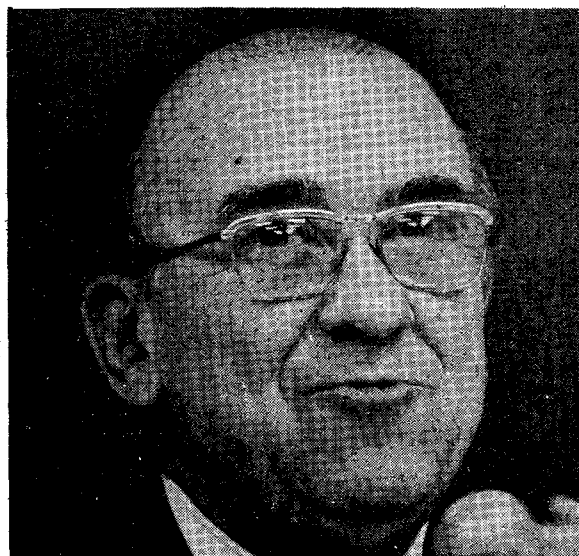
Propone el PCE una alternativa para cuatro años, asentada en los siguientes puntos: ampliación del sector público que permita crear 300.000 puestos de trabajo, reforma fiscal para conseguir aumentos anuales de la presión fiscal del 1 por 100, atención a las inversiones públicas en agricultura, ganadería, pesca, vías de comunicación, etcétera, así como a los sectores en crisis: siderurgia, construcción naval, textil, a través de planes de reconversión, control democrático y regionalización de las Cajas de Ahorros, control de las inversiones extranjeras, distribución de la renta, paro rural, etcétera.

Abogan también los comunistas por una mayor atención a la pequeña y mediana empresa y el ingreso en el Mercado Común, sin que en todo el programa aparezca el tema de las nacionalizaciones.

Sanidad y Seguridad Social

Reforma profunda de la Seguridad Social para evitar su privatización es uno de los temas que mayor atención merece al PCE, que se pronuncia por la creación de un Servicio Nacional de la Salud, financiado por el Estado y que esté articulado en una labor de Centros de salud.

La participación del Estado en el coste de la Sanidad y Seguridad la



En el programa del PCE no se habla de nacionalizaciones, sino de potenciar el sector público.

cifran los comunistas en un 20 por 100, con «el objetivo final de la financiación total del área sanitaria». Proponen una política de la tercera edad con subida de las pensiones en 1979 de un 25 por 100 y que ninguna quede por debajo del salario mínimo interprofesional.

Estatutos de los trabajadores

Entre los derechos de los trabajadores que el PCE considera más urgentes destacan «el derecho a la información sobre la marcha de la empresa, el conocimiento de su política financiera y de sus planes de inversión, y la participación en las decisiones sobre el empleo y en la organización del trabajo, para garantizar la seguridad y la productividad».

Por otra parte recomiendan en el tema de la

energía nuclear, la celebración de referendums en las zonas afectadas, así como la creación de una Empresa Pública que progresivamente se haga cargo de todas las centrales nucleares existentes.

Política exterior

Las bases fundamentales del PCE sobre política exterior son: entrada en el Mercado Común, no a la OTAN, creación en Europa y el Mediterráneo de zonas desnuclearizadas, derecho del pueblo saharaui a la autodeterminación y reconocimiento del Frente Polisario como su representante, no reconocimiento de Israel mientras no cumpla las resoluciones de las Naciones Unidas, acción política y diplomática más enérgica para recuperar Gibraltar, poner fin al envío de armas por parte de España a regímenes dictatoriales o racistas.